

Teleologismo

1. METAFÍSICA:

La metafísica es una de las partes fundamentales de la filosofía que se ocupa del estudio del ser, sus propiedades, principios, causas y fundamentos esenciales de su existencia, es decir y en otras palabras, la metafísica enfoca su atención hacia todo aquello que trasciende lo meramente físico.

Además, esta importante rama de la filosofía, reparte su atención a dos cuestiones que son las que a su vez determinan su división en dos grandes ramas, la Ontología que es la que se ocupará exclusivamente del estudio del Ser y su esencia y por el otro la Teología, que destina sus esfuerzos al estudio de Dios y su esencia. Asimismo y desde tiempos remotísimos, más precisamente en la Antigua Grecia, lugar y tiempo en el cual muchos estuvieron ocupados de estas cuestiones, la metafísica constituía el saber más elevado al cual una persona podía pretender llegar, dado que encerraba aquellas últimas cuestiones trascendentales que nos preguntamos de la vida y el ser, entre otros.

En lo que respecta a su denominación, es decir, el porqué se escogió el nombre de metafísica para denominar a este tipo de estudio, se encuentra en que así fueron llamados una serie de 14 libros escritos

por uno de los filósofos más importantes de aquella época, Aristóteles y que por supuesto discurrían sobre estas cuestiones.

Y como la metafísica se pregunta y ocupa como bien dijimos del estudio del ser y este implica un montón de cosas a la vez: un origen, una constitución, una interrelación, entre otras, es que la metafísica se ocupará individualmente de cuestiones como la nada, la realidad, la mente, la naturaleza, la libertad, los cambios, la relación entre los universales y particulares, el deber ser y su contraposición con el deber ser, entre las más salientes.

Pero ahora bien, mencionamos todo aquello de lo cual se ocupa, sin embargo, nos resta lo más importante que es cómo lo hace... y lo hace de diversas formas...de manera especulativa, partiendo de una cuestión suprema, por ejemplo el ser y a partir del el irá interpretando toda la realidad, inductivamente también, configurándose una mirada metafísica del mundo o reduccionista, comprendida como un simple todo construido a partir de supuestos de los cuales los individuos siempre tuvimos que partir para conocer y actuar.

2. LAS CUATRO "CAUSAS"

En la antigüedad, el término "causa" no tenía el mismo sentido que el actual. Los primeros pensadores griegos habían tendido a asumir que sólo un único tipo de causa podía ser explicatoria.

El científico Aristóteles (384-322 a.C.) propuso cuatro, en el sentido de "responsable y explicatorio". Estas cuatro causas son: la **causa material**, la materia de la que está compuesta una cosa; la **causa eficiente o motriz**, la fuente de movimiento, generación o cambio; la **causa formal**, que es la especie, el tipo o la clase, y la **causa final**, el objetivo o pleno desarrollo de un individuo, o la función planeada de una construcción o de un invento.

Así, pues, un caballo está compuesto de tejidos y órganos, lo que constituiría la causa material; la causa motriz o eficiente serían sus padres, que lo crearon; la causa formal es su especie, mientras que la causa final es su impulso innato por convertirse en un ejemplar maduro.

En contextos diferentes, las mismas cuatro causas se aplican de forma análoga. Así, la causa material de una estatua es el material en que se ha esculpido; la causa eficiente, el escultor; la causa formal, la forma que el autor ha dado a la estatua, y la causa final su función: ser una obra de arte.

Lógica y metafísica

En lógica, Aristóteles desarrolló reglas para establecer un razonamiento encadenado que, si se respetaban, no producirían nunca falsas conclusiones si la reflexión partía de premisas

verdaderas. Distinguía entre la dialéctica y la analítica; para él, la dialéctica sólo comprueba las opiniones por su consistencia lógica. La analítica, por su parte, trabaja de forma deductiva a partir de principios que descansan sobre la experiencia y una observación precisa.

En su metafísica, Aristóteles abogaba por la existencia de un ser divino, al que se describe como "Primer Motor", responsable de la unidad y significación de la naturaleza. Dios, en su calidad de ser perfecto, es por consiguiente, el ejemplo al que aspiran todos los seres del mundo, ya que desean participar de la perfección.

Aristóteles limitó su teología, sin embargo, a lo que él creía que la ciencia necesita y puede establecer.

Su influencia

Tras la caída del Imperio Romano, las obras de Aristóteles se perdieron en Occidente. Después, los estudiosos árabes lo introdujeron traducido al árabe, en el islam, siendo el más famoso Averroes, filósofo hispanoárabe del siglo XII.

En el siglo XIII, el Occidente latino renovó su interés por la obra de Aristóteles. Tomás de Aquino halló en ella una base filosófica para orientar el pensamiento cristiano, aunque su interpretación fuera cuestionada en un principio por las instancias eclesiásticas.

En las primeras fases de este redescubrimiento, la filosofía de Aristóteles fue tomada con cierto recelo, en gran parte debido a la creencia de que sus enseñanzas conducían a una visión materialista del mundo.

Sin embargo, el aristotelismo tomista acabaría siendo aceptado, continuando más tarde la filosofía del escolasticismo, la tradición filosófica fundamentada en la adaptación que el de Aquino hacía del pensamiento aristotélico.

La influencia de la filosofía de Aristóteles ha sido general, contribuyendo incluso a determinar el lenguaje moderno. Su concepto del "Primer Motor" como causa final ha tenido un importante papel dentro de la teología.

Antes del siglo XX, decir lógica significaba en exclusiva hacer referencia a la lógica aristotélica. Hasta el renacimiento, e incluso después, tanto poetas como astrónomos ensalzaron el concepto aristotélico del universo.

El estudio de la zoología estuvo basado en la obra de Aristóteles hasta que, en el siglo XIX, el científico británico Charles Darwin cuestionó la doctrina de la inmutabilidad de las especies, pero comentó que los héroes intelectuales de su época "eran simples colegiales al lado del viejo Aristóteles".

3. El concepto de Fin

La finalidad o motivo de una acción. O bien. Llamamos fin al término de una acción, al acabarse una actividad; pero en la filosofía aristotélica el sentido más importante de este concepto es otro: fin como aquello en virtud de lo cual se hace algo, como el motivo o finalidad de una acción. La noción de fin es muy importante en la física y ontología aristotélica pero también está presente con claridad en su antropología y en su ética. Así, por ejemplo, la teoría de la virtud se construye a partir de la reflexión relativa a la finalidad propia del alma humana y de sus partes, al igual que la concepción de la felicidad como el fin último de la actividad humana. Cabe dividir el fin en fin final o perfecto y fin medio o imperfecto. Todos los seres naturales y artificiales tienen fines, fines que están definidos a partir de lo que son en acto, a partir de su esencia y forma, y a cuya realización aspiran.

FIN MEDIO O IMPERFECTO

Es aquel fin que se quiere por otra cosa y no por sí mismo. Es lo que nosotros llamamos ordinariamente medio. Un claro ejemplo de fin medio es realizar el examen de acceso a la Universidad: no es algo que se quiera por sí mismo sino porque es un requisito imprescindible para comenzar los estudios universitarios, y lo hacemos precisamente por ser un medio para ello; pero conviene caer en la cuenta de que también es un fin (es un fin medio) puesto que hemos hecho otras

cosas con la intención de realizar dicha prueba (por ejemplo, matricularnos y superar el Bachiller). Una tesis fundamental de la ética aristotélica es la idea de que no puede ocurrir que todos nuestros fines sean fines medios, pues en tal caso, dice Aristóteles, la serie de nuestras intenciones se prolongaría indefinidamente y "el deseo sería vacío y vano".

FIN FINAL O PERFECTO

Es aquél fin que se quiere por sí mismo y no por otra cosa. Aunque en cierto sentido se puede hablar de la existencia de varios fines finales (podemos querer escuchar música, bailar, ver una película, leer, pasear, jugar... por las acciones mismas y no para conseguir otra cosa distinta con ellas) todos estos fines finales tienen un elemento común que es el placer, la satisfacción y, más en general, la felicidad. Por esta razón, Aristóteles defenderá la existencia de un fin final cuya realización es el máximo y principal afán humano y que hace que "el deseo no sea vacío y vano", y llamará felicidad a dicho fin.

4. DEFINICION

f. filos. Parte de la metafísica que estudia las causas finales.

Doctrina metafísica que considera el universo, no como una sucesión de causas y efectos, sino como un orden de fines que las cosas tienden a realizar.

Por ejemplo, una ética teleológica es aquella que se relaciona con los fines de mi acción.

5. ETIMOLOGIA

Del griego:

"TÉLOS (FIN) Y "LOGOS" (DISCURSO, TRATADO).

El término se utiliza con el significado de:

"EXPLICACIÓN DE ALGO POR MEDIO DE LAS CAUSAS FINALES"

Y se aplica a aquellas teorías o interpretaciones de la realidad (a las que se llama teleológicas) que se basan en el recurso a las causas finales, en lugar de hacerlo simplemente recurriendo a las causas eficientes.

Lo que supone afirmar que la realidad tiende, por su propia naturaleza o esencia, hacia algún fin prefijado, que todo ocurre con algún propósito o intención.

Aunque la aparición del término es relativamente reciente, la idea de explicar la realidad apelando a causas finales la podemos encontrar ya

en Anaxágoras, Platón y Aristóteles, así como en la mayoría de filósofos escolásticos.

A tal explicación teleológica se opondrá la ofrecida por filósofos como Demócrito de Abdera, en la antigüedad, y Descartes y Galileo en la época moderna, conocida con el nombre de causalismo (o mecanicismo), y que se basa en el recurso a causas eficientes, y no finales, como fundamento explicativo de la realidad.

6. DIFERENCIA ENTRE MECANICISMO Y TELEOLOGISMO

Para un mecanicista el modelo básico para comprender el mundo es la máquina. El mundo entero sería como un mecanismo de precisión, como un reloj delicado lleno de ruedas dentadas muy bien engranadas unas con otras. Comprender el mundo es comprender los mecanismos que lo gobiernan y nada más, ya que las únicas causas que sirven para explicar la realidad son las causas eficientes (entre los cuatro tipos de causas de las que hablaba Aristóteles).

En cambio, desde una perspectiva teleológica, se admite la importancia de otro tipo de causas, las causas finales. Por mucho que yo entienda a la perfección la estructura de un edificio, que fuerzas se equilibran con qué otras, cuál es la resistencia de sus materiales o qué pilares sujetan qué pesos, todo esto no me hará comprender qué es un edificio. Porque esta pregunta sólo podría contestarse indicando

que un edificio es algo que debe servir "para" vivir, que su finalidad es permitir a los seres humanos ciertas actividades en su interior.

Descartes suele citarse como el gran defensor del mecanicismo, y Aristóteles como el del teleologismo. Pero quizá la manera más lúcida de plantear esta diferencia se encuentra en la "Crítica del Juicio" de Kant. En la sección de este libro titulada "Analítica del Juicio Teleológico" se dedica a distinguir entre qué es una máquina y qué un organismo de un modo muy brillante.

7. Mecanicismo y teleologismo

A comienzos del siglo XVII, la obra de Galileo y Descartes fija dos grandes cimientos: el fin de la concepción teleológica del Cosmos y el principio de una concepción mecanicista del mismo. Descartes elimina la noción clásica del alma como principio de vida y movimiento, estableciendo una distinción entre alma y cuerpo. No hay un alma que regule las funciones de los seres vivos y los dirija hacia a un fin, sino que los seres vivos son puros mecanismos cuyo funcionamiento se puede explicar mediante leyes. El alma no se rige por leyes mecánicas, sino por leyes lógicas. El dualismo de Descartes tiene una serie de consecuencias:

- Hace posible una explicación mecanicista del Cosmos independiente de la religión.

- Afirma la libertad del pensamiento humano, la mente es totalmente distinta del cuerpo y no está sometida a leyes mecánicas.
- Se hace posible el estudio autónomo de la mente humana. Los fenómenos mentales no pueden ser explicados como los físicos y la introspección es el único acceso a los contenidos de la conciencia.

Pero la separación cartesiana entre mente y cuerpo planteaba un problema un problema de difícil solución: Si alma y cuerpo son dos sustancias distintas, ¿cómo las afecciones del cuerpo pueden producir las ideas y cómo las ideas de la mente pueden producir acciones del cuerpo?

Algunos oratorianos, cuyo más alto representante es Malebranche, encuentran en el mecanicismo cartesiano un medio de conciliar el espiritualismo de S. Agustín con las nuevas ciencia y filosofía. La influencia de Descartes se encuentra sobre todo en el estudio del alma y su carácter espiritual además de en la investigación sobre la verdad.

Como ya hemos mencionado antes para Descartes todo se podía explicar mediante leyes sin embargo Heisenberg mostró que el universo no está determinado por unas leyes necesarias, sino que es aleatorio e incierto.

Como conclusión podemos afirmar que Descartes fue el gran defensor del mecanicismo y Aristóteles el del teleologismo. Hemos encontrado

una manera de diferenciar estos dos términos que se encuentra en la "Crítica del Juicio" de Kant, donde se dedica a distinguir entre qué es una máquina y qué un organismo.

8. LA ESPIRITUALIDAD HOLÍSTICA CONSIDERA, EN CAMBIO, QUE EXISTE UN TELEOLOGISMO CÓSMICO.

La holística es aquello perteneciente al holismo, una tendencia o corriente que analiza los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan. El holismo supone que todas las propiedades de un sistema no pueden ser determinadas o explicadas como la suma de sus componentes. En otras palabras, el holismo considera que el sistema completo se comporta de un modo distinto que la suma de sus partes.

De esta forma, el holismo resalta la importancia del todo como algo que trasciende a la suma de las partes, destacando la importancia de la interdependencia de éstas. Cabe mencionar que el holos (un término griego que significa "todo" o "entero") alude a contextos y complejidades que entran en relación, ya que es dinámico.

Para la comprensión holística, el todo y cada una de las partes se encuentran ligadas con interacciones constantes. Por eso cada acontecer está relacionado con otros acontecimientos, que producen entre sí nuevas relaciones y eventos en un proceso que compromete el todo.

La comprensión de los procesos y las situaciones debe tener lugar desde el propio holos, ya que en su dinamismo, surge una nueva sinergia, ocurren nuevas relaciones y se generan nuevos acontecimientos. Por lo tanto, el todo es lo determinante, aun cuando este reconocimiento no impide que se analice cada caso en particular.

La perspectiva holística implica una superación de los paradigmas para propiciar la figura del sintagma, entendida como una integración de paradigmas. Una actitud sintagmática supone la convergencia de diversas perspectivas, lo que sólo puede lograrse con criterios holísticos.